

Testigos del llanto de la Santísima Virgen

La mañana del 4 de enero de 1975, las hermanas del convento atestiguan un nuevo evento...



Abundantes lágrimas corrían por el rostro y hasta los pies de la estatua de la Virgen. Un olor a fragancia dulce recorría la capilla. Esto ocurrió muchas veces en la presencia de otros, incluyendo al obispo Jon Ito, quien hizo analizar las lágrimas por la mejor universidad de Japón.

Los análisis realizados en los laboratorios de la Universidad de Akita por el profesor Sagisaka de la facultad de Medicina Legal y de la Universidad de Gifu probaron que eran lágrimas humanas. La estatua lloró un total de 101 veces en diferentes ocasiones por 6 años y 8 meses. La última vez fue el 15 de septiembre de 1981.

Gijido Fujimoto testigo ocular de los sucesos describe su experiencia:

“Vi salir lágrimas que corrían por la cara de la imagen de la Madre Bendita y que llegaban a la base del globo (la imagen se posa sobre un globo terráqueo que hace parte de la figura). Llegué a probar las lágrimas y eran muy saladas. Esto me hizo pensar que la “Madre Bendita” debía tener un mensaje especial para mí y para otros. Cuando una madre derrama lágrimas frente a sus hijos es por una razón seria. Por lo tanto pensé que cuando la Madre Celestial derramaba sus lágrimas a través de su imagen, era porque tenía un mensaje urgente para todos nosotros”.